BEATA MARÍA BÁRBARA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, del hebreo Miryam, cuyo significado y etimología son «señora», «soberana»; Trinidad, nombre místico, evocador del dogma de la Santísima Trinidad, del latín eclesiástico, «reunión de tres» respectivamente (1818-1873). Virgen fundadora. Bautizada con el nombre de María Bárbara Maix, nació en Viena, Austria, desde pequeña vivió penalidades ocasionadas por la pobreza familiar y su precaria salud. Caritativa desde su niñez, en la juventud organizó un grupo que ayudaba a bien vivir a mujeres desamparadas o que vivían en pecado. En 1848, las dificultades sociales y políticas de su país obligan al grupo de damas a exiliarse en Brasil; en una carta narró así su llegada al país sudamericano: «Llegamos a Río de Janeiro el 9 de noviembre, sin dinero, sin conocer a nadie, sin conocer el idioma, con mucha hambre, pero llenas de confianza en Dios y en Nuestra Señora». Su perseverancia animó a sus seguidoras y pronto continuaron su apostolado. Al año siguiente Bárbara fundó la Congregación de las Hermanas del Inmaculado Corazón de María (Congregazione del Cuore Immacolato di María, I.C.M.), conocidas como Hermanas del Inmaculado Corazón de María de Porto Alegre, consagradas a la educación de niñas y jóvenes, así como a proteger y orientar a mujeres que se habían desviado del buen camino. En su misión pastoral, destacó por su lucha en pro de los derechos de las mujeres. Las Hermanas atendieron asilos, hospitales, dispensarios y casas donde cuidaban a mujeres desvalidas. Su entrega a la labor por ella adoptada mereció el reconocimiento social y pronto su congregación creció en número y sitios donde laboraban. Falleció en Rio de Janeiro, Brasil. Fue beatificada por Benedicto XVI (2005-2013) en 2010.

Otros: Santa Gertrudis de Nivelles, abadesa. Beato Juan Nepomuceno Zegrí, presbítero y fundador.